

# ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª É P O C A

Año 1965 - Núm. 131



SEVILLA

PUBLICACIONES

DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL



# ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

EJEMPLAR NÚM. 019

DEPÓSITO LEGAL, SE-25-1958



Publicaciones de la  
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA

DIRECTOR: MANUEL JUSTINIANO Y MARTÍNEZ

# ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA  
HISTÓRICA, LITERARIA  
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL



2.<sup>a</sup> Época  
Año 1965



Tomo XLII  
Número 131

PUBLICACIONES  
DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL  
DE SEVILLA

# ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª ÉPOCA

1965

M A Y O - J U N I O

N.º 131

## CONSEJO DE REDACCIÓN

Ilmo. Sr. D. CARLOS SERRA Y DE PABLO-ROMERO, Presidente de la Diputación Provincial.—Excmo. Sr. D. José HERNÁNDEZ DÍAZ.—Sr. D. Jesús ARELLANO CATALÁN.—Sr. D. FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA. Sr. D. ANTONIO MURO OREJÓN. Sr. D. LUIS TORO BUIZA.—Sr. D. LEONARDO CATARINEU VALERO.—Sr. Secretario de la Diputación Provincial.—Sr. Interventor de la Diputación Provincial.

Director—Sr. D. Manuel JUSTINIANO Y MARTÍNEZ.

Secretario de Redacción.—Sr. D. José Manuel CUENCA TORIBIO.

Administrador.—D.ª Araceli SHAW GARCÍA.

Vicesecretario de Redacción.—Srta. María del Carmen RODRÍGUEZ LÓPEZ.

Viceadministrador:—Srta. Francisca CABRERA FERNÁNDEZ.

## S U M A R I O

Págs.

### ARTICULOS

- José Manuel Cuenca Toribio.—*Algunos aspectos de la segunda restauración fernandina en Sevilla (1823-25)*. . . . . 203
- Francisco Sánchez-Castañer y Mena —*José María Blanco White y Alberto Lista en las Escuelas de Cristo hispalenses*. . . . . 229
- Andrés Llordén, O. S. A.—*Reseña histórica del origen y fundación del convento de la Encarnación, de Sevilla*. . . . . 249
- Manuel Díez Crespo.—*Contestaciones de... a un cuestionario promovido por la Revista «Archivo Hispalense» y antología de sus poesías*. . . . . 275

### MISCELANEA

- Antonio Domínguez Ortiz.—*Documentos para la Historia de Sevilla y su antiguo reino (XVII)*. — *El arzobispo Palafox y los encuentros entre prebendados y colegiales de Maese Rodrigo*. . . . . 285
- Rafael A. Aranz Delgado.—*Un caso de competencia señorial en Marina*. . . . . 291
- Elena Lozano Vranich.—*Una carta de Luis Cernuda*. . . . . 297

L I B R O S

Págs.

<i>Anderson, M. S.</i> — « <i>Europa en el siglo XVIII. 1713-1783</i> », por José Manuel Cuenca Toribio . . . . .	306
<i>Ball, R. J.</i> — « <i>Inflación y teoría monetaria</i> », por Luis Núñez Ladevéze . . . . .	316
<i>Cahier, Philippe.</i> — « <i>Derecho Diplomático contemporáneo</i> », por Luis Núñez Ladevéze. . . . .	316
<i>Comellas, José Luis.</i> — « <i>Cánovas</i> », por M. J. M. . . . .	304
<i>Cuscoy, Luis Diego.</i> — « <i>El libro de Tenerife</i> », por José Félix Navarro . . . . .	317
<i>Jiménez Duque, Baldomero.</i> — « <i>En torno a Santa Teresa</i> », por Pablo Antón Solé . . . . .	307
<i>López Ibor, Juan José.</i> — « <i>Rebeldes</i> », por L. N. L. . . . .	313
<i>Pieper, Josef.</i> — « <i>Entusiasmo y delirio divino</i> », por L. N. L. . . . .	314
<i>Schaller, Jean-Pierre.</i> — « <i>Moral y afectividad</i> », por M. J. M. . . . .	309
<i>Ulloa, Modesto.</i> — « <i>La Hacienda Real de Castilla en el reinado de Felipe II</i> », por A. Herrera García . . . . .	301
<i>Wilhelsen, Frederic D.</i> — « <i>La metafísica del Amor</i> », por M. J. M. . . . .	311

---

Ilustración: *Manuel Díez-Crespo*. Caricatura por Galindo . . . . . 275









**CONTESTACIONES DE MANUEL DIEZ CRESPO  
A UN CUESTIONARIO PROMOVIDO POR LA REVISTA  
"ARCHIVO HISPALENSE"  
Y ANTOLOGÍA DE SUS POESÍAS**

*Lugar y fecha de nacimiento.*

Ecija (Sevilla), 26 de abril de 1911. Pasé a Sevilla cuando tenía un año. En Sevilla estudié y me licencié en Derecho. Fundé y dirigí el periódico "F. E." Resido en Madrid desde 1940. Tengo el Premio Nacional de Literatura, el de Crítico de Teatro y el "Ciudad de Sevilla", entre otros.

*Libros publicados de poesía.*

"La Voz Anunciada" —1941—, "Memorias y Deseos"—1952. En preparación "Los días perdidos". He colaborado en muchas revistas y periódicos. Mis primeros poemas aparecieron en la revista sevillana "Mediodía".

P O E S I A

—Todo intento poético es una tremenda aventura dramática de la que se sale mejor o peor parado, pero de la que, en definitiva, es el poeta el que la realiza, sufre y se siente más o menos satisfecho, según su sensibilidad e inteligencia. Las reacciones del espectador poco deben importar al verdadero poeta. La poesía —aún la más lograda o reconocida— pasa, como todo, por modas y gustos. La subjetividad, tanto pública como privada, también tiene sus "momentos". Personalmente —¡qué le voy a hacer!— cada día me siento más exigente con las tareas del espíritu. Una profesión ya larga —la de crítico de teatro— me ha hecho soportar diariamente una serie de experiencias que, a falta de otras satisfacciones, me ha llevado a una superación tal vez hipersensible, de los gustos y expresiones artísticas, literarias y poéticas. En cuanto a mi obra en verso, la verdad, me satisface poco. Ahora intento seguir la aventura.

Los tiempos son malos. La confusión, el desorden espiritual en que el mundo vive, es clima poco propicio para la creación artística. Lo primero que hay que combatir es el problema del hombre automático, el régimen de selva, la incomunicación en que vive, la escasa pasión por los recursos interiores del hombre. Estoy de acuerdo con Jorge Guillén en cuanto a los conceptos de poesía pura y poesía compleja. Lo químicamente puro no es humano. Nos decidimos por lo complejamente humano. Pero en los albores del año 1966, ¡qué lejos está de nosotros esa dulce o dramática batalla del entresueño!

Se dirá: ¿es que ya no hay cosas o seres, o momentos susceptibles de llegar a ser poesía? Sí, lo poético está ahí. Pero la poesía no es tal hasta que se realiza en el poema. Creo que la subjetividad poética es difícil de encontrar actualmente. Difícil, no imposible. Todo cuanto conozco en estos años de creación poética, me parece vulgar, ya conocida, es decir, mal imitada, degenerativa. En cuanto a lo "nuevo", en su tendencia más o menos realista, más o menos social, me parece algo así como el editorial de un periódico puesto en verso, o cortado en versículos. Me refiero con esto exclusivamente a la poesía lírica.

—¿Poetas predilectos?

—Son muchos. Homero, Shakespeare, San Juan de la Cruz, Garcilaso, Petrarca, Fray Luis, Lope, Quevedo, el Arcipreste, Cervantes, Jorge Manrique, Bécquer, Baudelaire, Verlaine, Cernuda, Alberti, Larrea, Valle-Inclán, Rubén, Antonio Machado...

—¿Si tuviera que formar una biblioteca minúscula, cuáles libros elegiría?

—La Biblia y Nuevo Testamento, el "Quijote", las obras de Shakespeare y Verlaine.

—¿Su "estado" poético actual?

—Aunque eso de hablar de "estado" poético parezca un tanto trasnochado, en la intimidad de mi alma siento, como síntesis de mi "estado" espiritual, aquellos versos del maldito—y divino—Verlaine:

"Il pleure dans mon "coeur"  
Comme il pleut dans la ville"...

## P I E T A

Y ya tu alma descansa en el regazo  
que te brindó el Madero  
¡Oh, fiebre iluminada a fijo plazo!  
¡Oh, silencio severo!  
¿Te acuerdas? Eras joven. La campiña  
en gala de primores,  
te daba lirios y dulzor la piña.

Después, los ruseñores,  
en nupcias de frescor con el estío,  
piaron tu diadema.  
Ahora, ya ves: se ha puesto luto el río  
y en el agua se quema.

El sol, con esta Muerte que albergaba,  
es igual que la luna.  
Pues, ¿cómo ha de ser sol, si se alumbra  
con la luz de tu cuna?

Todo es noche en tus miembros ateridos.  
Relámpagos que oprimen.  
En tus cabellos, cielos florecidos  
evidencian el crimen.

¡Piedad, Señor, piedad con los infieles!  
Mi eternidad concreta  
es sólo este manojo de claveles.  
esta luz violeta...

## NIÑO EN EL SUR

Cuando allá por el Sur ligeros palomos  
Levanten sus cuellos rumbo al mar,  
Entre altos panderos perseguirán mis manos  
Todo cuanto dejé.  
Quien fue niño en el Sur tiene rubia la sombra,  
Es un ave entre almenas que trasmina colores,  
Rueda de siemprevivas para el amor.  
Quien fue niño en el Sur.

Por eso, cuando allá  
La dama de noche envuelva de embriaguez los astros,  
Y un son de luna desmemoriada cante  
La canción que olvidé,  
Yo he de volver palomos,  
Enredado en el viento húmedo  
Que alisa vuestras colas,  
He de convertirme en líquido recuadro azul o rosa,  
Hasta que mi cuerpo huído  
Se solidifique en blanca montaña.

No. No quiero ser ceniza entre oscura tierra,  
Entre dura y solitaria tierra, para la nada,  
Aquí, entre sombras.  
Ni siquiera un fantasma escapado de mi propia muerte  
Para espantar alegrías con el alma en pena.  
Yo fui niño en el Sur.  
Un día jugué entre madre selvas y jazmines,  
Entre cocheros sabios, entre memorias de olivar,  
Hasta ver ese fondo en que la luz se hace carne  
Para morir en torno a la bahía,  
Hecha sal resplandeciente  
Ni ceniza, ni aire negro quiero llegar a ser.  
Monte blanco de sal cuajado en vientos cálidos y dulces;  
Transparencia de azul entre la gloria y los esteros,  
Alba ternura que a la nieve enamore,  
Mientras la muerte lejos, desespera sus filos,  
Y la ola arrulla la risa de pescadores y bañistas.  
Quien fue niño en el Sur,  
Con una rama de canela adorna  
Su alma en el espacio.

## ESCUCHO A LOS ARBOLES

Escucho a los árboles,  
 Y me parecen  
 como si fueran los muertos  
 A quienes no amé.  
 Ellos se levantan  
 Verdes, duros, cansados,  
 De una poderosa eternidad,  
 Que aún no les ha redimido  
 De sus cargas mortales.  
 Ellos cantan su hondo morir,  
 Adivinado gracias a su dolor  
 De hojas contra el aire.  
 Hojas furiosas como yo hoy,  
 En este bosque humano de silencios.

## EPIFANIA

¿Entre esta multitud,  
 Es todo soledad, desierto,  
 Noche cerrada?  
 Aunque todo es oscuro,  
 Alguien presiente una mano  
 Amiga, en ruta.  
 ¿Se trata de adorar  
 A un recién nacido,  
 O a una verdad que nos colme?  
 Se trata  
 De recibir un mundo,  
 Un prodigio de amor,  
 Que no es precisamente un juguete.  
 Mas la Verdad, también  
 Puede ser un Niño:  
 Un relámpago de independencia  
 Que sonrío.  
 Se trata  
 De preguntar a una estrella  
 Vacante.  
 De ofrecer a una aurora.  
 Y de sentirnos magos.

## POR PAI.MA DEL RIO

*Para entender que lo que busco es  
el blanco de la alegría...*

*Federico García Lorca.*

¿Quién, como una lechuza  
Sisea desde aquellos olivos?  
¿Quién salta, blanco,

Limpio, hecho cal, camino y iumbre?  
Ni un solo momento llora nadie por ese cielo  
Hermoso de mirtos y de estrellas.  
Ni un solo instante,

Los niños, los hombres y las mujeres,  
Han dejado de jugar con sus oficios.  
Nadie, nadie por aquí,  
Se acuerda de las cenizas,  
Ni siquiera de Adán,  
Cuando sus desnudos cuerpos  
Tostados, saltan bajo manzanas de oro.  
Porque aquellos saben  
Que no son hombres que no anhelan un paraíso lejano,  
Sino cuidados de un paraíso presente.

Sí, por aquel camino  
Llevan a un ángel,  
Y dentro de poco,  
Ese ángel dormirá en el corazón de un hombre.  
Por aquella colina color de azúcar,  
Llevan una sombra color de aceite.  
Y por las venas de esas madres,  
—Que no dejarán de cantar hasta que callen todos los grillos  
[del mundo—



Van unas azucenas color de suspiro.  
Y tú, ¿qué piensas bella y plateada luna,  
Dentro de ese pozo tan profundo  
Como un cuchillo de enamorado  
Entre adelfas y ruchos de cabezales rosas?  
Y tú ¿ruiseñor de burbujas  
Del río, río azul, divino entre puñales  
de esmeraldas y barbos?

Escuchad. Silencio. Escuchad  
Los gemidos de la luna  
Como una vaca blanca, recién parida.  
Sentid por el corazón  
Ese río suelto como un brazo de templadas violas.  
Veréis más tarde  
Cómo se hunde una montaña  
Igual que una eternidad,  
Por la que un vuelo de brisas nocturnas,  
Pone lazos de toronja y de muerte

A la vida que pasa.  
Son viejos caminos,  
Cansados vientos,  
Los que buscan la rosa y la abeja,  
Para entregarlos al secreto ardiente de su alegría.

Pero antes hay que pasar solo  
Con el sol en los hombros,  
Y con una rama de olivo entre las manos,  
Después, te abrirán las cancelas y te dirán:  
¡Te quiero!

Sí, te quiero desde el camino,  
Hércules,  
Salud, plata, brisa y suerte.

## EN MI BALCON

Ya sabes:

En mi balcón hay nidos  
Donde te aguardan siempre  
Suaves plumas para anidar.  
En mi balcón, la lluvia  
Es de cristal sumiso.  
Cortina de luz que protege  
Contra la violencia de la aurora,  
En él, las primaveras,  
La bamba de los recuerdos mece  
Sombras de cineraria y madreSelva,  
Ecos de voz como puñales.

En mi balcón en gris, hay nidos,  
Palabras ya crecidas y aire azul.  
En mi balcón hay alas.  
Alas que de mis hombros  
Tú me arrancastes un día,  
Las alas que la lluvia seguramente ha dejado,  
y que hará imposible tu retorno.  
Pero he ahí mi balcón,  
Ligeramente alegre como una cita al viento,  
Mecido entre dos auras  
De ira y de dulzura,  
En mi balcón, ya sabes,  
Me curarás la herida  
De mis alas ya rotas.  
Me sacarás la sangre  
Que brota de mis hombros.  
Me harás ver algo más que la ligera lluvia.  
Envíame un suspiro como una flor cortada.  
Nada más, estoy solo.  
En mi balcón, la luna  
Llora páididamente,  
Y aguardo no sé a qué lejanos ruiSeñores.

MANUEL DIEZ-CRESPO  
Conde de Peñalver, 29. Madrid.